

## Mitos y verdades sobre las vacunas

Desde hace un par de años o un poco más, han sido noticia la aparición de enfermedades inmunoprevenibles, que son aquellas enfermedades que tienen como medida de prevención la vacunación, casos de difteria o sarampión. En donde sus padres o adultos responsables habían optado por la no vacunación a pesar de ser vacunas obligatorias. Detrás de esta información surge nuevamente las diferentes posturas acerca de que si se deben o no vacunar a todos los niños.

Son muy claros los beneficios que otorgan las vacunas en la prevención de las complicaciones de determinadas enfermedades. Aquí se enumeran algunos mitos relacionados con las vacunas.

La vacunación está reconocida como la estrategia de mayor beneficio en la Salud Pública: ningún avance de la medicina ha logrado salvar tantas vidas.

En la actualidad, todas las vacunas que se aplican de forma sistemática, han demostrado claramente su eficacia y seguridad.

Las vacunas son víctimas de su propio éxito: las enfermedades que previenen dejan de percibirse como amenazas y sólo se presta atención a los efectos adversos que, muy raramente, pueden ocasionar.

**MITO 1:** Antes de la implementación de las vacunas, la mejoría en las condiciones de higiene ambiental había hecho disminuir las enfermedades infecciosas, por lo tanto, las vacunas no son necesarias: **FALSO**

**VERDAD 1:** Si bien el agua potable y el lavado de manos protegen contra enfermedades infecciosas, muchas otras se pueden propagar independientemente de la higiene. En los siglos XIX y XX, algunas enfermedades infecciosas se comenzaron a controlar gracias a esas acciones, sin embargo, las enfermedades que se pueden prevenir con vacunas han disminuido drásticamente después de su aplicación a gran cantidad de niños. Así, se interrumpen los programas de vacunación, las enfermedades contra las que podemos vacunar, volverán.

**MITO 2:** Las vacunas producen efectos enfermedades o efectos secundarios nocivos, que a largo plazo se desconocen. **FALSO**

**VERDAD 2:** Las vacunas son seguras. La mayoría de las reacciones por vacunas son leves y temporales y no hay evidencia científica que apoye estos reclamos. Es más probable padecer un trastorno grave por una enfermedad prevenible por vacunas, que por una vacuna.

**MITO 3:** Las enfermedades prevenibles por vacunas están eliminadas en algunos países, por lo que no hay motivo para vacunarse. **FALSO**

**VERDAD 3:** En un mundo globalizado, los agentes infecciosos que siguen circulando en algunas partes del mundo, pueden atravesar fronteras geográficas e infectar a una o más personas no vacunadas y si esto ocurre en una población mal vacunada, puede dar lugar a un brote epidémico. Por consiguiente, hay dos motivos para vacunarse, la protección individual y la de la comunidad

**MITO 4:** La administración simultánea de más de una vacuna aumenta el riesgo de los efectos secundarios y puede alterar el sistema inmunológico al producir una sobrecarga del mismo. **FALSO**

**VERDAD 4:** La administración simultánea de vacunas no sobrecarga el sistema inmunológico, ya que las vacunas utilizan y estimulan solo una porción del sistema. Un niño está expuesto a muchísimos más antígenos como consecuencia de un resfriado o una faringitis, que por las vacunas.

**MITO 5:** La infección natural es preferible a una vacunación. **FALSO**

**VERDAD 5:** La infección natural crea inmunidad, pero si esta infección es severa, puede producir complicaciones graves, incluso la muerte. La inmunidad de una vacuna es similar a la infección natural, sin exponer a las personas a riesgos.

**MITO 6:** Las vacunas contienen timerosal, lo cual podría provocar enfermedades. **FALSO**

**VERDAD 6:** Las vacunas de dosis múltiples contienen timerosal como conservante. No hay evidencia científica que sugiera relación causal entre este componente y algunas enfermedades, por lo cual esta creencia ha sido rechazada. Las cantidades mínimas de timerosal utilizadas no ponen en riesgo la salud.

**MITO 7:** La vacuna triple viral (sarampión-paperas-rubeola) causa autismo. **FALSO**

**VERDAD 7:** En el año 1998 se realizó un estudio ante la inquietud planteada de un posible vínculo entre la vacuna triple viral y el autismo. Se demostró que este estudio tenía graves irregularidades; pero, desgraciadamente esto despertó temores, lo cual hizo que bajaran las coberturas de vacunación, con la consiguiente aparición de brotes de estas enfermedades. Hoy la evidencia científica favorece el rechazo de una relación causal entre la vacuna y el autismo.

**MITO 8:** Si los niños presentan una enfermedad leve, como catarro, diarrea leve, rinitis, no pueden ser vacunados. **FALSO**

**VERDAD 8:** El niño puede ser vacunado en estas circunstancias. No vacunarlos es

una oportunidad perdida de vacunación.

**MITO 9:** Si el niño ha interrumpido su calendario de vacunación, debe reiniciarlo. **FALSO**

**VERDAD 9:** Cuando no se han colocado las vacunas en los lapsos indicados, se debe continuar con las dosis faltantes, ya que lo fundamental es el número total de dosis. Pero lo ideal, es respetar los calendarios de vacunación, dado que damos protección más temprana a los niños menores

**MITO 10:** Si el niño está tomando antibiótico o se encuentra en periodo de convalecencia de una enfermedad, no puede ser vacunado, ya que la vacuna no va a producir inmunidad. **FALSO**

**VERDAD 10:** Estas constituyen contraindicaciones erróneas de vacunación, ya que el mecanismo de formación de anticuerpos, por ende de inmunidad, no se altera.

**Fuente**

Comité de Infectología

Sociedad Argentina de Pediatría